

LOS ORGANIZADORES
DE LA III ASAMBLEA ECUMÉNICA
EUROPEA: EL CONSEJO
DE CONFERENCIAS EPISCOPALES
EUROPEAS (CCEE) Y LA CONFERENCIA
DE IGLESIAS DE EUROPA (KEK)*

**EL PRESIDENTE DEL CONSEJO DE LAS CONFERENCIAS EPISCOPALES
EUROPEAS (CCEE)**
Mons. Amedée Grab (Suiza)

En enero de 2002 la comisión conjunta de la Conferencia de Iglesias de Europa (KEK) y del Consejo de Conferencias Episcopales Europeas (CCEE) comenzó con las primeras reflexiones sobre la III Asamblea Ecu­m­é­ni­ca Europea (EEA3). En el centro de nuestras deliberaciones se hallaba la idea de que Europa necesita hoy con urgencia el testimonio común de los cristianos. Creemos que ha llegado el momento de hallar, con humildad renovada, una nueva luz que ilumine el camino de la reconciliación, y, al mismo tiempo, oponerse a los intentos de abandonar nuevamente ese camino. Pese a todas las dificultades, la vía ecuménica, que ya conocemos, es una tarea y un llamamiento sin marcha atrás.

* Traducción de la lengua alemana al español del Prof. José Ramón Matito Fernández. Revisión técnica y teológica del Prof. Dr. Fernando Rodríguez Garrapucho.

De Europa surgieron las divisiones entre los cristianos. Por eso también Europa tiene ahora la responsabilidad de liderar y difundir la reconciliación redescubierta. A este respecto, en la predicación durante la celebración ecuménica con ocasión de la I Asamblea Extraordinaria del Sínodo de los Obispos para Europa, que tuvo lugar el 7 de diciembre de 1991, el papa Juan Pablo II nos exhortó encarecidamente: “Así pues, ¿en esta Europa que camina hacia la unidad, podemos permitir que, precisamente, la Iglesia de Cristo sea factor de división y discordia? ¿No sería éste el mayor escándalo de nuestro tiempo?”.

Con la caída del telón de acero también ha cambiado el escenario ecuménico de Europa. Una de las tareas centrales consiste hoy en profundizar en el encuentro entre Occidente y Oriente, y descubrir lo que es común y lo que une en la respectiva historia, cultura y tradición de Occidente y de Oriente. Ahora, el continente europeo puede convertirse en un lugar en el que las distintas confesiones se encuentren entre sí, den testimonio unas de otras y contribuyan unidas a la construcción de Europa. La CCEE y la KEK tienen una misión muy concreta en este proceso: la creación de una red por toda Europa que comprenda la mayor parte de Iglesias y comunidades de este continente.

Para la EEA3 hemos elegido como tema “La luz de Cristo ilumina a todos”. El símbolo cristológico de la luz constituye el hilo conductor de la creación y de la historia de la salvación, desde la primera página del libro del Génesis hasta la última página del Apocalipsis. El subtítulo de la Asamblea, “Esperanza de renovación y unidad en Europa”, subraya el papel del Evangelio en la Europa de hoy. Somos conscientes de que la responsabilidad primera de las Iglesias consiste en realizar la renovación y la unidad en nosotros mismos.

La EEA3 se sitúa en la tradición de las asambleas ecuménicas europeas que comenzó en Basilea y Graz. Pero, al mismo tiempo, esta tercera asamblea conlleva una nueva dimensión: se ha presentado como “peregrinación ecuménica”, y no sólo como una reunión única. Una peregrinación en la que consideramos también el conjunto de los tesoros espirituales de las distintas confesiones.

Muchas personas en Alemania y en toda Europa recibirán inspiración y aliento de los documentos y proyectos incluidos en este cuadernillo. Estamos agradecidos por haber iniciado el camino ecuménico conjuntamente con tantos hermanos y hermanas. Aún no sabemos hacia dónde nos llevará, pero estamos seguros de que está a salvo en el corazón de Dios.

EL GRUPO DE TRABAJO DE LAS IGLESIAS CRISTIANAS DE ALEMANIA
(ACK)

EL PRESIDENTE DE LA CONFERENCIA DE IGLESIAS DE EUROPA (KEK)
Pastor Jean-Arnold de Clermont (Francia)

Para la presentación de la Asamblea Ecuménica Europea en Sibiu queremos destacar cuatro importantes ejes:

La convicción compartida por todos de que “¡La luz de Cristo ilumina a todos!”. ¡Esta es una convicción misionera! ¡Cuántos hombres siguen desconociendo aún esta luz que puede alumbrar sus vidas!

La voluntad de anclar de nuevo este mensaje espiritual en la realidad concreta de la Europa de hoy. Una Europa en construcción; una Europa repleta de clamorosas desigualdades; una Europa comprometida con la conservación de la creación y solidaria con los países del sur; Europa en la que las culturas se encuentran, las diferentes formas de expresión de la fe cristiana y de las religiones.

La voluntad de desarrollar una red ecuménica europea. Las fronteras nacionales han de ser superadas para que todos nosotros estemos unidos recíprocamente mediante nuestro compromiso ecuménico.

En una tierra que es mayoritariamente ortodoxa, invitados por la totalidad de las Iglesias, ante todo, hay que celebrar a Jesucristo, y dar testimonio común de la comunión que ya existe entre los cristianos de Europa, que será el corazón de nuestra Asamblea.

EL PRESIDENTE DEL GRUPO DE TRABAJO DE LAS IGLESIAS CRISTIANAS
(ACK) DE ALEMANIA
Obispo W. Klaiber (Alemania)

Es para mí motivo de asombro y alegría comprobar cuántas personas se han puesto en camino hacia la III Asamblea Ecu­ménica Europea en Sibiu / Hermannstadt. Evidentemente, existe una gran expectación ante este acontecimiento.

Esto muestra que los cristianos de Europa ansían un encuentro intensivo y un eficaz testimonio común de sus Iglesias en la sociedad Europea. Desean que Jesucristo sea experimentado como la luz del mundo precisamente también en Europa, y que guíe a los hombres hacia una nueva vida en justicia y paz. La frialdad social y la subrepticia falta de solidaridad no pueden ser los determinantes crecientes del clima entre nosotros. Somos responsables ante los hombres del calor y de la luz del amor de Dios; del cual vivimos nosotros mismos. ¿Pero, cómo podemos anunciar con credibilidad el amor si no lo vivimos en común?

Sólo unos pocos pueden desplazarse a Sibiu, pues allí no hay suficiente espacio para tanta gente. Pero internamente todos los que quieran pueden acompañarnos durante el viaje. El presente cuaderno sirve de guía para este propósito. Doy las gracias a aquellos que lo han elaborado, y deseo que pueda servir de estímulo; también para la práctica de nuestra convivencia diaria.